

Resumen

¿Qué tienen en común la película de Godard y Gorin TOUT VA BIEN de 1972 con los proyectos de Natascha Sadr Haghigian, de Janet Cardiff y George Bures Miller, de Sharon Hayes, Nuria Güell y de Natalie Bookchin? ¿Y qué tienen en común todos ellos con Jan van Dijk, José Luis Brea, Michel Foucault, Remedios Zafra y Juan Martín Prada, entre otros? Desde proyectos e imágenes del arte ligadas a espacios en la difuminación de sus límites, empieza una deriva que nos acerca a conceptos clave de la vida contemporánea en las sociedades en red. Hablamos de espacios conectados, de la difuminación de los límites de los distintos sectores de la vida diaria dentro de nuestras *RAM_cities*¹. Las habitaciones propias conectadas son una de las claves del cambio de paradigma hacia una redefinición de la esfera pública-privada. Sus habitantes son usuarios y productores de valor, de economía inmaterial, de relaciones interpersonales y su estructura es la tecnología. La conectividad es su mecanismo haciéndonos participantes de una comunidad global, una multitud de subjetividades deseantes. Veremos cómo algunas prácticas artísticas son planteadas dentro de los parámetros de las nuevas sociedades digitales indagando y proponiendo alternativas vitales.

Palabras claves: sociedad red, habitación conectada, esfera pública-privada, subjetividades deseantes.

Abstract

What does the film TOUT VA BIEN (1972) by Godard and Gorin have in common with the projects of Natascha Sadr Haghigian, Janet Cardiff and George Bures Miller, Sharon Hayes, Nuria Güell and Natalie Bookchin? And what do all of those have in common with Jan van Dijk, José Luis Brea, Michel Foucault, Remedios Zafra and Juan Martín Prada, among others? From projects and images of art bound to spaces and the blurring of their limits, we drift towards the key concepts of contemporary life of network societies. We speak of connected spaces, of the blurring of the limits of the different parts of daily life within our *RAM cities*. Rooms which are themselves connected are one of the keys of the paradigm shift towards a redefinition of the public-private sphere. Its inhabitants are users and producers of value, of immaterial economy, of interpersonal relationships, and its structure is technology. Connectivity is its mechanism, making us become participants in a global community, a multitude of desiring subjectivities. We will see how some artistic practices are contemplated within the parameters of the new digital societies, investigating and proposing vital alternatives.

Key words: network society, connected room, public-private sphere, desiring subjectivities.